



## **El futuro está incompleto: La construcción de trayectorias laborales sobre principios de siglo 21**

**The incomplete future:  
constructing labor trajectories for early 21st century**

**O futuro está incompleto:  
construção de trajetórias profissionais para início do século 21**

**Ana Miranda\* y Milena Arancibia\*\***

Recibido: 01.04.16  
Aprobado: 21.08.16



### **RESUMEN**

El estudio sobre la construcción de trayectorias laborales entre los y las jóvenes representa un tema de gran interés por su aporte en el conocimiento sobre los procesos de estructuración social, el cambio en las normas sociales sobre el curso de vida y la fuerza del tiempo histórico en tanto catalizador de oportunidades concretamente localizadas. El presente artículo forma parte de un proyecto que se propuso generar evidencia sobre las trayectorias laborales de jóvenes que egresaron de la secundaria durante una de las peores crisis por las que atravesó nuestro país. El texto presenta los resultados de un conjunto de entrevistas biográficas retrospectivas realizadas que relatan el proceso completo de transición entre la educación y el mundo del trabajo y del cuidado en el Gran Buenos Aires. Los resultados están organizados a partir de una tipología elaborada en base a la categoría ocupacional alcanzada a los 30 años de edad. Como parte de las conclusiones se presentan reflexiones que debaten en el campo de los estudios de juventud y los procesos de estructuración social, en base a argumentos sobre la vigencia de la noción de “generación social” y la expansión de “gramáticas” de la juventud entre distintos sectores sociales.

---

\* Dra. en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Argentina. Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente en la Carrera de Relaciones del Trabajo de la UBA. Coordinadora del Área de Sociedad y Vida Contemporánea e investigadora del Programa Juventud de FLACSO Argentina. Mail: [amiranda@flacso.org.ar](mailto:amiranda@flacso.org.ar)

\*\* Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Maestranda en Estudios Urbanos por la Universidad General Sarmiento (UNGS). Becaria doctoral, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Programa Juventud del Área Sociedad y Vida Contemporánea de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Mail: [m2arancibia@gmail.com](mailto:m2arancibia@gmail.com)

**Palabras clave:** Inserción laboral, Trayectorias laborales, Generación Social, Transición educación-trabajo

## **ABSTRACT**

The analysis of labor trajectories among young people acquires new meaning when it is understood as part of a more complex social structuring process, in which social norms change over life course. We consider historical time influencing young adult's lives by virtue of the opportunities offered by the contexts they transit during their youth. This article is part of a project on career paths of young people who graduated from school during Argentina's socio-economic crisis. We present the results of a set of biographical interviews about transitions from education to working world in Greater Buenos Aires, using a typology based on the occupational category obtained at the age of 30. As part of the conclusions, debating in the field of youth studies and social structuring processes, based on arguments about the validity of the notion of "social generation", the expansion of "grammar" of youth between different social sectors is discussed.

**Keywords:** Job placement, Labor trajectories, Social Generation, Education and work transition

## **RESUMO**

O estudo sobre a construção de trajetórias profissionais juvenis é um tema de grande interesse por sua contribuição para a compreensão dos processos de estruturação social, mudança nas normas sociais ao longo da vida e da força do tempo histórico como catalisador de oportunidades concretamente localizadas. Este artigo é parte de um projeto que foi proposto para gerar evidências sobre trajetórias profissionais de jovens que se formaram no ensino médio durante uma das piores crises que afetaram nosso país. O texto apresenta os resultados de um conjunto de entrevistas biográficas que em retrospectiva contam todo o processo de transição entre a educação e o mundo do trabalho e dos cuidados, na Grande Buenos Aires. Os resultados são organizados de acordo com uma tipologia desenvolvida com base na categoria ocupacional atingida aos 30 anos de idade. Como parte das conclusões apresentam-se reflexões que são discutidas no campo de estudos da juventude e processos de estruturação social, com base em argumentos sobre a validade da noção de "produção social" e a expansão das "gramáticas" da juventude entre diferentes setores sociais.

**Palavras-chave:** Colocação de trabalho, Trajetórias, Gerações sociais, transição escola-trabalho

## **SUMARIO**

1. Presentación. 2. El marco de debate: sobre la juventud y la estructura social. 3. La estrategia de investigación. 4. La construcción de trayectorias laborales durante los veintes. 4.1. Inserciones de calificación profesional y estudios universitarios completos. 4.2. Inserción en ocupaciones técnicas y estudios terciarios completos. 4.3. Inserción en ocupaciones técnicas y estudios superiores incompletos. 4.4 Inserción operativa sin vínculos con los estudios de nivel superior. 4.5 Trabajo de cuidados e inactividad laboral. 5. Debate. Bibliografía

\*\*\*\*\*

## **1. Presentación**

Los debates relacionados a la juventud tienen gran vigencia y ocupan un lugar de importancia en la opinión pública. Ya sea como víctimas, victimarios, protagonistas del cambio, como miembros de una nueva generación apática o más politizada, o como objeto del deseo publicitario, los y las jóvenes tienen una gran visibilidad pública. Una visibilidad que dice más de las sociedades y de los mundos

adultos que de las personas jóvenes en términos concretos. En este sentido y forzando quizás un poco más el argumento, a través de las opiniones y juicios sobre la juventud y sus modos de vida pueden observarse las tendencias a la reproducción y el cambio de los valores y las pautas que organizan y dan sentido a la vida social.

A partir de mediados del siglo 20 -cuando la categoría social que corresponde con la juventud comenzó a estar disponible para mayores contingentes sociales y dejó de ser exclusiva de las élites- la visión valorativa de la juventud hace visible una especie de termómetro de los parámetros generales, en donde se posiciona el mundo adulto e institucional. Como parte de este proceso, la sociología de la juventud ha sostenido que, entre la promesa de futuro y la vitalidad del presente, las sociedades (sobre todo occidentales) fueron construyendo la “gramática de la juventud”<sup>\*</sup> como una etapa del curso de vida, delimitando rituales de pasaje y designando las actividades válidas, algunas incluso a través de una legislación específica. Tal es el caso de la educación y el trabajo, dos actividades que se encuentran reguladas en cumplimiento de garantías de resguardo y formación<sup>†</sup>.

La definición de la etapa vital que corresponde con la juventud fue objeto de análisis de numerosos estudios y durante algunos años ocupó un lugar de relevancia en la tradición de estudios culturales latinoamericanos, en una producción que cuestionó la definición demográfica (relativa a las edades de las personas). Desde esta perspectiva ser joven correspondía a un privilegio resguardado a aquellos que podían participar de una “moratoria” en la asunción de las tareas y roles asociados al mundo adulto (Margulis y Urresti, 1996). En dicha moratoria (aplazamiento) la educación de nivel medio y superior adquirió un lugar central imponiendo una fuerte asociación entre la idea de la juventud y la noción de estudiante (Balardini y Autor, 2000). Unos años más tarde, y como parte de un proceso de reflexión más amplio, la conceptualización sobre condición juvenil como una categoría comprensiva adquirió predominancia, sobre todo en América Latina (Autor, 2006), dando lugar a nuevas perspectivas y una gran difusión de los estudios de juventud en diversas disciplinas (Chaves, 2005). Sobre mediados de los años 2000, y como parte de un debate sobre la configuración de la estructura social, la noción de juventud en tanto transición/transiciones se convirtió en una nueva visión hegemónica sobre todo en los estudios europeos (Casal, Merino y Quesada, 2006; Furlong, 2009).

El desarrollo de los estudios sobre transición juvenil es de larga data y expresa la preocupación de los sociólogos de la juventud sobre procesos de movilidad descendente sobre todo a partir de los años 70. De alguna manera, las nuevas formas de organización capitalista fueron desorganizado la reproducción de la estructura social, dejando ahora la suerte librada a una construcción individual en un contexto de fuertes incertidumbres (Egris, 2000; Du Bois-Reymond y Lopez Blasco, 2004). Visto desde el día de hoy, lo novedoso fue descubrir que el nuevo modelo de organización social y económica afianzado en las sociedades occidentales sobre finales de siglo 20 no garantizaba la continuidad intergeneracional de las clases sociales, sino que dejaba librada a la suerte de cada individuo su destino en un contexto de tendencias a la vulnerabilidad y exclusión social. En nuestros días, una nueva conceptualización fue ganando lugar como visión hegemónica para el análisis de la juventud en tanto categoría social. Se trata de la idea de *generación social* y expresa una de las principales discusiones contemporáneas en los foros y reuniones en donde es predominante la visión del denominado norte global (Wyn & Woodman, 2006; France & Robert, 2015).

---

\* La noción de “gramática de la juventud” estuvo influida por el concepto de Tyack y Cuban de “gramática escolar”, definido en relación a las reglas, estructuras y prácticas que organizan la vida escolar, en relación a la graduación por edades, división del conocimiento y organización del aula (Tyack y Cuban, 2001). En el caso de la gramática de la juventud la noción propone el análisis de las estructuras y reglas que las sociedades brindan a las personas para su desarrollo, las cuales se van modificando con el tiempo en su contenido, pero tienen una fuerte permanencia en tanto su carácter normativo y estructurador de la organización del ciclo de vida.

† La obligatoriedad de la asistencia escolar y la regulación sobre las edades de ingreso a la actividad laboral, son dos instancias asociadas al cumplimiento de los derechos sociales básicos en numerosos países y se han expandido de forma particular durante de década del 2000 en América Latina.

Partiendo de ese debate, el presente artículo propone trabajar en una perspectiva que pondere las particularidades de las sociedades del sur a partir del análisis de los resultados de una investigación sobre las transiciones de un conjunto de jóvenes egresados de la educación secundaria en Argentina sobre principios de siglo 21. Se trata de un estudio que se llevó a cabo en dos tiempos, y fue realizado mediante el seguimiento de una cohorte de estudiantes del último año de la educación secundaria del año 1999. Una primera etapa se realizó entre 1998 y 2003, en un período en donde se construyó un panel a través de técnicas cuantitativas (follow up studies) de seguimiento de cohortes. En una segunda etapa, que se extendió entre 2010 y 2013, procuró una estrategia cualitativa a través de entrevistas biográficas retrospectivas sobre una muestra segmentada. Los resultados muestran el recorrido completo de transición entre la educación secundaria y el mundo del trabajo o el sector de cuidados. Dan cuenta del proceso de inserción y la construcción de la trayectoria laboral durante los veintis<sup>‡</sup>, a través del cual se puede observar la consolidación de posiciones en la estructura de ocupaciones sobre el principio de los treinta. En las conclusiones se plantea la discusión sobre la importancia de la estrategia económica y política en los procesos de estructuración social y el cuestionamiento de aquellas categorías analíticas normativas y estigmatizantes que individualizan los efectos de las crisis entre las personas jóvenes.

## **2. El marco de debate: sobre la juventud y la estructura social**

El campo de los estudios de juventud ha experimentado un notable crecimiento durante las últimas cuatro décadas en el mundo occidental, quizás también asiático y africano pero con temáticas diferenciadas. Recorriendo la trayectoria de las producciones que caracterizan el campo en sus desarrollos europeos primitivos se pueden distinguir analíticamente dos tradiciones, las cuales muchas veces corrieron por espacios distintos sin referencias mutuas o puntos de contacto. Por un lado, la tradición de estudios sub-culturales (post-subculturales) con gran impulso entre trabajos de corte antropológico y etnográfico. En una tradición que data desde las primeras producciones del Centro de Estudios de la Cultura Contemporánea (CCCS- Birmingham), la investigación sobre culturas juveniles alcanzó una interesante amplitud, distinguiéndose distintas líneas de abordaje. Entre ellas, los estudios del norte caracterizados por posturas post-subculturales, donde la idea de “escena” ocupó un lugar central, y fue diluyéndose la noción de clase que había sido predominante en las producciones de las primeras etapas de CCCS (Shildrick and MacDonald, 2006). Así como también, los estudios latinoamericanos los cuales alcanzaron gran extensión y partiendo de la descripción densa sobre las escenas de consumo y productividad cultural juvenil configuraron también un espacio para la intervención pública sobre situaciones de privación y exclusión social (Reguillo, 2000; Saintout, 2009, entre otros).

Por otro lado, la perspectiva de la juventud en tanto la transición se expresó en distintas etapas, sobre todo a partir de los años 70 cuando la desocupación comenzó a ser un hecho extendido. En años posteriores, luego de una década de estudios de inspiración estructuralista las ideas de flexibilidad e individuación se convirtieron en elementos analíticos centrales en la comprensión de los recorridos juveniles sobre todo en las producciones de origen europeo (Bendit et al, 2008). La idea de que los jóvenes deben convertirse en “expertos navegantes” de sus propias biografías fue adquiriendo centralidad, en un tiempo de transformación y riesgos crecientes, donde distintos fenómenos confluyeron en un marco para la reflexión sobre las nociones de agencia y reproducción de la estructura social. Los estudios centralizaron sus argumentos en un conjunto de fenómenos asociados a las normas sociales vigentes en una “juventud modernizada”, que se manifiestan en una nueva etapa de experimentación y vacancia localizada en la segunda década del curso de vida, que en este texto se

---

<sup>‡</sup> A lo largo del texto se utilizará la denominación los “veintis” como forma de dar cuenta de los recorridos de los y las jóvenes hasta cumplir los 30 años de edad.

ha nombrado como los “veintis”. Abarcando un conjunto de fenómenos que plantean ejes de investigación y debate vigentes de gran interés en tanto marco general para la reflexión de los resultados de campo.

Entre ellos las transformaciones valorativas de las sociedades occidentales en dirección a una prolongación del período vital que corresponde con la juventud hasta pasados incluso los 30 años de edad ocupa un lugar privilegiado. Así como también, la base material que sostiene esos cambios asociada al incremento de los años de estudio, el aplazamiento en la inserción laboral y la precariedad de las primeras experiencias laborales. Cuál de estos fenómenos es el que antecede o delimita la mayor extensión del período de la juventud: el cambio de valores o la base material que impide a la juventud abandonar el hogar familiar?, es aún fuente de debate. La idea de gramática de la juventud que se comentó en la introducción intenta trabajar sobre dichas transformaciones, poniendo el foco asimismo en la continuidad y el cambio en los rituales y actividades socialmente regulados. La noción de gramática en tanto estructura dinámica habilita la descripción de las actividades socialmente validadas y lleva a preguntarse sobre la vigencia de sintaxis diferenciadas para los distintos grupos sociales juveniles.

Las particularidades que inciden en el contexto político, social y económico en el cual transcurren transiciones forman parte de aspectos significativos de la investigación como parte central de un argumento que propone la incorporación de nociones asociadas a la temporalidad y una mayor especificidad de la coyuntura histórica. Tomando en consideración los efectos de la política económica sobre las efectivas posibilidades de empleo y sus consecuencias en determinadas cohortes o generaciones, distintos trabajos plantearon los vínculos entre las nociones de agencia y flexibilidad en distintas coyunturas. De esta forma, señalaron que en períodos de crecimiento económico y mayor protección social puede desplegarse un margen de mayor amplitud en las decisiones y elecciones vigentes en la transición juvenil, mientras que períodos de estancamiento y menor protección social se presentan mayores restricciones en los bordes de la acción individual (Furlong, 2009).

La tradición, que re-plantea ciertas afirmaciones de la escuela de demografía social (Elder, 1994), retoma la noción de temporalidad con el objetivo de analizar grupos generacionales caracterizados por la vigencia de ciertas condiciones externas que signan las condiciones particulares en donde transcurre la etapa de la juventud, con claros efectos en el destino posterior a esos años. Por ejemplo, ser parte de una generación que atraviesa su inserción laboral durante años de crisis y estancamiento económico implica contar con un rango menor de oportunidades de acumular experiencias significativas durante la construcción de la trayectoria laboral, con importantes efectos en la posición ocupacional de largo plazo. Los actuales estudios europeos que postulan la emergencia de una generación marcada o una generación “precaria” forman parte de esta tradición (Roberts, 2012; Standing, 2013), y encuentran también varios puntos de debilidad, sobre todo frente a las posturas críticas que sostienen que las trayectorias generacionales están siempre atravesadas por las restricciones de clase (Shildrick, 2014). Cuál es el antecedente de mayor importancia: la clase social o la generación es quizás uno de los temas de mayor debate en foros y seminarios, como parte de una discusión abierta y en construcción.

Entre las propuestas elaboradas con la intención de afianzar el campo de los estudios de juventud que construyen un marco conceptual amplio se destaca la noción de “generación social” (Wyn & Woodman, 2006). Se trata de una propuesta ambiciosa que intenta abarcar distintos aspectos en los cuales se construye el destino de una generación tomando en cuenta factores de clase, las identidades locales o regionales (place), el tiempo histórico, el género, entre otros elementos que destacan momentos particulares que demandan distintos compromisos y estrategias por parte de la juventud, en los cuales las personas re-escriben las reglas de construcción de los patrones de vida con nuevas demandas y estilos de vida (Woodman & Wyn, 2015). La idea de pertenencia (*belonging*) completa quizás este marco de interpretación aportando aspectos vinculados al arraigo y la afectividad como nociones centrales en la construcción de las decisiones cotidianas de las personas jóvenes (Cuervo and Wyn, 2014). Esta postura, que ha sido fuente de detracciones por constituirse en la nueva “ortodoxia” de los estudios de juventud en el mundo occidental (France & Robert, 2015), es bien interesante en tanto plantea las nociones de poder y justicia social en un movimiento general de la ciencias sociales

donde se distinguen las posiciones de “igualdad de posiciones” e igualdad de “oportunidades” y sus efectos sobre la estructura social (Dubet, 2011).

Un conjunto de factores específicos de la región latinoamericana emergen en trabajos recientes asociados a la idea de espacialidad y justicia social frente a la expansión de los procesos de segregación territorial. Entre las particularidades de la región la desigualdad es quizás el rasgo protagónico y delimitador de las trayectorias juveniles, afianzado en los últimos años por formas de circulación segmentada de la ciudad y los espacios públicos (Saravi, 2014). Cómo se produce el vínculo entre personas jóvenes que pertenecen a una misma generación pero que han perdido la oportunidad de interactuar y conocerse, y cuál es el efecto de esta segmentación en la construcción de las trayectorias de largo plazo forman parte de preguntas centrales, donde la temporalidad en la toma de decisiones biográficas, los apoyos familiares y las idiosincrasias locales proponen configuraciones específicas, gramáticas particulares, para el desarrollo de la juventud (Mora Salas y De Oliveira, 2015).

### **3. La estrategia de investigación**

Durante los últimos años investigaciones de distintas perspectivas y campos del conocimiento se propusieron profundizar en la comprensión de procesos de transición y de esta forma avanzar del análisis de stocks al estudio de flujos. En otras palabras, intentaron dejar de reproducir fotos para a tratar de producir películas sobre los modos y formas de vida de personas particulares, construyendo evidencia sobre cómo se produce la imbricación entre elementos estructurales y coyunturales en momentos históricos concretos. La arquitectura de estos trabajos fue edificada en gran parte en base a los desarrollos teóricos de la denominada escuela sobre curso de vida (Elder, 1994) y se proyecta a partir de estudios de corte longitudinal.

Las obras que se enmarcan en la perspectiva de la transición(es) juvenil(es) forman parte de la tendencia hacia la elaboración de investigaciones longitudinales, con gran extensión en distintos ámbitos académicos (Autor, 2011). En base a una participación activa en el campo de los estudios de transición(es), y en el marco del Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO, se ha estado trabajando en la construcción de un programa de estudios longitudinales en base a distintos proyectos, con el objetivo de consolidar una base sólida para el estudio de “generaciones sociales”.

La información que presenta este artículo fue relevada en el marco del proyecto “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: diez años después” que contó con financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científico y Tecnológica. En el marco del cual se desarrollaron 30 entrevistas retrospectivas (en profundidad) con jóvenes que formaron parte de un proyecto de investigación anterior<sup>§</sup>, realizado en base a un seguimiento de estudiantes del último año de la secundaria. La selección original de estudiantes se realizó a partir de la elaboración de una muestra de establecimientos educativos de carácter intencional y no probabilístico, al interior de la cual se distinguieron tres segmentos (bajo, medio, alto) tomando en cuenta los siguientes indicadores: a) infraestructura escolar; b) titulación de los docentes; c) características socioeconómicas de la población que asistía (más detalles en Filmus et al. 2001).

Las entrevistas retrospectivas se llevaron adelante durante finales del año 2013, cuando los jóvenes tenían alrededor de 32 años. La muestra fue elaborada en base a los resultados hallados durante la primera investigación respecto de las actividades educativas y laborales durante los primeros años del

---

<sup>§</sup> Dicho estudio tuvo el nombre de “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media” y fue implementado entre los años 1999 y 2003. La estrategia metodológica consistió en la aplicación de la técnica follow-up de seguimiento de egresados. En 1999 formaron parte de la muestra 19 escuelas y 594 alumnos, de los cuales 40% de sector bajo, 38% de sector medio y 20% de sector alto.

egreso (2000-2003)\*\* y fue segmentada el por sector social de las familias de origen con el intento de garantizar mayor heterogeneidad. En su conjunto quedó conformada por 12 jóvenes de sector bajo, 10 de sector medio y 8 de sector alto; de ellos 18 hombres y 12 son mujeres. En cuanto a su lugar de residencia, 18 habitan en la Provincia de Buenos Aires (Conurbano Bonaerense) y el resto en la Ciudad de Buenos Aires.

Los relatos relevados a lo largo del trabajo de campo permiten reconstruir el recorrido completo de la transición entre la educación secundaria y el mundo del trabajo (ya sea como empleo, o como actividad de cuidados) sobre principios de la vida adulta de una generación de jóvenes que se había integrado al mercado de trabajo en el año 2000 y que experimentaron significativos problemas de inserción laboral durante los primeros años del egreso de la secundaria. El análisis pone un foco particular en la situación actual de las y los jóvenes, las reflexiones enfatizan en la búsqueda de similitudes y rasgos comunes que permitan establecer ejes claves como “puntos significativos” que permiten rastrear indicios sobre los procesos de transición a la vida adulta entre distintas historias que forman parte de una misma “generación social”.

Durante el proceso de análisis fue elaborada una tipología de transición educación – trabajo que se definió a partir de la categoría ocupacional en la que los y las jóvenes se desempeñaban al momento de realizarse las entrevistas. La elección de la noción de categoría ocupacional como elemento diferenciador estuvo asociado a la idea misma de transición(es) juveniles. En efecto, como se ha planteado en el marco teórico, el interés de los estudios de transición(es) está relacionado con el estudio de los procesos de estructuración social, al interior de los cuales el empleo constituye aún uno de los principales marcos de referencia en términos de status y valoración social. De esta forma, cada una de las categorías de la tipología fue nombrada en base a la inserción ocupacional alcanzada luego de pasados los 30 años de edad como resultado de los logros y oportunidades a las que cada una de las personas entrevistadas tuvieron acceso. Su resultado, se organiza en 5 categorías que sirven además para la exposición de los testimonios que se presentan a continuación, estas son: i) inserción profesional con estudios universitarios completos, ii) inserción en ocupaciones técnicas con estudios terciarios completos; iii) inserción ocupacional técnica con estudios superiores incompletos; iv) inserción operativa sin vínculo con los estudios de nivel superior; v) inactividad.

#### **4. La construcción de trayectorias laborales durante los veintes**

A continuación, se analizan los distintos recorridos educativo-laborales que llevaron a los jóvenes a las situaciones en las que se encuentran a sus 32 años y que permiten describir formaciones complejas y dinámicas, diversas entre sí, experiencias actuales y precedentes notoriamente desiguales.

---

\*\* Como resultado del primer proyecto se construyeron 6 categorías de recorridos de actividad post-secundaria que caracterizaron a la cohorte de estudiantes en los primeros años del egreso: 1) De estudio como actividad principal: representa a aquellos que al egreso del nivel medio continúan sus estudios en el nivel terciario o universitario y que han permanecido inactivos o sólo han trabajado en forma esporádica; 2) De trabajo como actividad exclusiva: agrupa tanto a los ocupados, como desocupados, que en el periodo de estudio manifiestan estar en actividad económica y que no asisten a estudios de nivel superior; 3) De combinación estudio-trabajo: son aquellos egresados que continúan estudiando y que al mismo tiempo trabajan o buscan trabajo; 4) Recorridos erráticos: el conjunto comprende a aquellos que presentan oscilaciones en su paso por el mercado laboral y por el sistema educativo. Es decir que, no manifiestan aún una tendencia clara y sostenida en las actividades que desempeñan. Por ejemplo, que en el primer año no estudiaban ni trabajaban y en las posteriores mediciones desempeñan alguna de esas dos actividades; 5) Recorridos vulnerables: son los que estudiaban o trabajaban durante el primer año de egreso y en las posteriores mediciones dejaron de hacerlo; 6) Recorridos de riesgo: son aquellos que se encuentran en condición de inactividad absoluta y aquellos que permanecen desocupados en las distintas tomas y no asisten al sistema educativo en ninguna de sus modalidades post-secundarias. Estas categorías se tomaron como punto de partida para la selección de casos en la muestra cualitativa que se presenta en este texto.

Se reconstruyen las situaciones, luego de trece años del egreso de la escuela secundaria, tomando en cuenta el camino que han recorrido. Se pone el foco en la descripción en las opciones y las restricciones que los y las jóvenes fueron encontrando durante sus veintis, particularmente en relación a las actividades de estudio y el trabajo. De esta forma se analizan, por un lado, los motivos de las elecciones realizadas, los pasos de las trayectorias laborales y educativas, los recursos (tanto propios como familiares) puestos en juego para poder realizar sus proyectos. Al tiempo que se indaga en las expectativas cumplidas, aquellas no cumplidas y en los planes a futuro, tanto en lo que respecta a la educación como al empleo, para dar cuenta de las aspiraciones y horizontes que poseen y las posibilidades de cumplirlos.

La exposición de los resultados se organiza a partir de las posiciones observadas sobre el final de la transición entre la educación y el mundo del trabajo (o del cuidado). Dado que el interés de los estudios de transición está centralmente asociado a la observación de los procesos de construcción de la estructura social (u ocupacional), en el análisis se optó por delimitar una tipología que diera cuenta de las posiciones que los entrevistados han alcanzado sobre el final de la etapa que corresponde a la juventud. La presentación de los relatos guarda, entonces, una asociación de interpretación sobre el elemento final de los relatos.

#### **4.1. Inserciones de calificación profesional y estudios universitarios completos**

Las transiciones juveniles de aquellos egresados que desarrollaron trayectorias en el segmento superior del mercado de trabajo estuvieron caracterizadas por una estrategia de acumulación de experiencias que comenzó sobre los primeros años de la vida universitaria. De forma mayoritaria, se trata de jóvenes que asistieron a establecimientos de educación secundaria del sector alto y medio y que a sus 30 años se encontraban ejerciendo ocupaciones de calificación profesional.

Sobre un total de 30 entrevistas realizadas, se hallaron 7 casos en donde se cumplía con la condición de estar desempeñándose en una tarea de calificación profesional asociada a estudios universitarios completos. Al interior de los cuales se pudieron distinguir dos sub-grupos en donde el segmento se distribuía en partes iguales, por un lado aquellos que establecieron una estrategia de tipo lineal y asociada a los estudios de forma temprana, por otro aquellos que construyeron su inserción profesional en un momento más cercano al egreso universitario. Entre ambos sub-grupos se distinguen características específicas de la inserción profesional, mientras en el primer caso es predominantemente masculino y del sector corporativo privado, en el segundo caso es mixto y de inserción en el sector público y social. No obstante los matices, existen fuertes rasgos comunes, asociados a cierto estilo de vida propio de las juventudes de grandes centros urbanos, entre ellos la gran importancia del apoyo económico familiar, tanto en la continuidad educativa, como en la transición a la vivienda independiente, y el retraso en la asunción de la maternidad/paternidad, ya que de forma mayoritaria no tenían hijos al momento de las entrevistas o eran padres recientes (luego de los 30 años de edad).

Las carreras que estudiaron los varones del segmento corporativo están relacionadas con disciplinas tradicionales: ingeniería, derecho y economía. Todos ellos tuvieron la oportunidad de adquirir experiencia laboral trabajando ad honorem, como pasantes, o a tiempo parcial en ocupaciones asociadas a sus estudios. Por ejemplo, Marcelo (E1, Sector Alto, CABA, 2013), al principio lo tomó como un hobby, no ganaba plata, no necesitaba porque los padres pagaban su educación: *“Y antes de terminar el último año del secundario yo empecé con este proyecto de página web y lo mantuve, lo fui manteniendo y bueno, estudiando...mientras estudiaba iba manteniendo los proyectos y nada, iban creciendo de a poquito y yo seguía estudiando pero con mis proyectos funcionando y eso es básicamente”* (...) *“Los primeros clientes aparecieron bastante después; al principio era todo más un hobby”*. (...) *“Y como estaba estudiando, mis papás pagaban mi educación y tampoco necesitaba tanto el dinero; pero después, cuando el web site se hizo más conocido, empezaron a aparecer clientes”*.

Fernando (E15, Sector Alto, CABA, 2013) consiguió su primer trabajo en la administración de un club deportivo de elite a través de un amigo del padre: *“En el 2002 empecé a trabajar en [un club de elite]... por un contacto de un amigo de la primaria; (...) me llamó, me fue muy bien. (...) Era administrativo, era encargado de ciertos deportes; es decir, llevaba el contacto con la Unión de Rugby, con otros entrenadores, con otros clubes, era una mezcla de administrativo y relaciones públicas junior”*. Luego de un breve período sin trabajar para terminar los estudios, entró en la empresa multinacional en la que continuó trabajando durante los siguientes seis años y fue ascendiendo hasta hoy. También Tomas (E27, Sector Alto, La Plata, 2013) en los últimos años de la carrera adquirió experiencia trabajando ad honorem en un estudio jurídico: *“Sí; mi primer trabajo en lo jurídico fue ese, sí y seguí trabajando; (...) Entonces hice el primer ingreso a ese estudio jurídico, lo conseguí por intermedio de la madre de un paciente de mi papá; entré a ese estudio con el aviso de que no me podían pagar, digamos. (...) Era una práctica. Después terminé trabajando a la larga en ese estudio pero ya como abogado independiente; me fui metiendo en la lógica del estudio hasta que pasé a ser uno más de los abogados, siendo bastante joven”*.

Por otro lado, y en el segundo segmento, se puede observar quizás trayectorias donde el trabajo adquiere centralidad en cuanto a la obtención de recursos económicos y menor asociación respecto de los estudios, también algunas oscilaciones durante los primeros años en los estudios universitarios (cambios de carrera sobre todo). Por ejemplo Bárbara (E21, Sector Alto, CABA, 2013) relata: *“Hice el CBC de sociología, empecé la carrera de sociología y entré en una crisis vocacional nuevamente y la colgué, la deje. (...) Empecé la carrera de psicología y la hice así muy rápido, me recibí de psicóloga y eso, aquí estoy, ahora haciendo una Maestría en Ciencia Política y Sociología...”*. Bárbara desde los primeros años de universidad alternó entre distintos trabajos y la participación en la empresa de investigación de mercado familiar. *“A partir del tercer año sí trabajaba pero free, así huevadas. (...) Laburaba mucho con mi vieja que hacia investigación de mercado. O sea, trabajaba para las vacaciones, para irme de viaje. No tenía que aportar en mi casa ni nada por el estilo. Laburaba para juntar guita e irme de vacaciones en el verano. Y a partir del segundo o tercer año de la carrera empecé a laburar como secretaria en una empresa de investigación de mercado”*. Poco antes de recibirse consiguió un trabajo en el estado en el ámbito de la aplicación de políticas públicas de salud, donde estuvo los siguientes 6 años, y lo combinó con la docencia y la clínica.

Ramiro (E12, Sector Medio, La Plata, 2013) también en su trayectoria educativa cambió de carrera, primero hizo un año de la carrera de sociología y después, con algunos retrasos, terminó la carrera de diseño de comunicación visual. Luego de trabajar un año en la fotocopiadora de un colegio, una vez recibido, comenzó a realizar trabajos de diseño con los que hizo sus primeras experiencias hasta que se puso su propio estudio con dos socios que mantuvo durante 5 años y a través del cual logró independizarse y se fue de la casa familiar. Pero dejaron el emprendimiento porque no les rendía económicamente y a Ramiro le salió un trabajo estable de medio tiempo en el rectorado de una universidad pública en el área de su especialidad. Actualmente, combina ese trabajo con un trabajo de docente para una Facultad de la misma universidad y con trabajos como profesional independiente. En el 2008 se fue a vivir solo y desde el 2010 alquila un departamento con su pareja, y a pesar de que piensa en formar una familia no quiere tener hijos hasta no sentir mayor estabilidad laboral: *“Bueno pero viene encadenado, no podría pensar en una familia si no me estabilizo laboralmente digamos, o por lo menos bueno, esa es mi forma de verlo. De todas maneras sí puede pasar que te caiga en un momento inesperado y vos no estás plantado económicamente o laboralmente e igual lo puedas llevar adelante y puedas digamos, disfrutarlo de todas maneras, pero yo, si elijo una forma en que se haga es esa; es estar yo un poco más armado, acomodado para poder después dedicarme bien a la familia”*.

En síntesis, al analizar los relatos de aquellos que se desempeñan en el segmento superior del mercado de trabajo, se pueden distinguir estrategias en donde la combinación entre estudio y trabajo se desarrolló en un círculo virtuoso que culmina en una trayectoria de inserción profesional. En América Latina, distintas investigaciones han sido consistentes en demostrar que los sentidos de la articulación entre la educación y el mundo del trabajo es divergente según el contexto económico, político y

cultural en que se desarrolla, al tiempo que han verificado que los jóvenes de sectores de altos ingresos tienen mayores posibilidades de combinar de forma satisfactoria las primeras experiencias laborales (Busso y Perez, 2015; Garativo, 2015). En la misma dirección, la evidencia de campo recolectada en las entrevistas deja ver que los jóvenes que se hallan en este segmento experimentaron de distintas maneras trayectorias de acumulación laboral durante sus veintis, en trabajos que les permitieron continuar estudiando y que les dieron la chance de crecer profesionalmente. Al tiempo que aplazaron su independencia económica y habitacional, dejando para después de los 30 la asunción de la paternidad/maternidad, en función a la estabilización profesional y la adquisición (o el alquiler) de una vivienda propia.

#### **4.2. Inserción en ocupaciones técnicas y estudios terciarios completos**

Las trayectorias laborales de aquellos que se desempeñan en tareas de calificación técnica en ocupaciones asociadas a sus estudios terciarios presentan rasgos de mayor dispersión y discontinuidad, distinguiéndose en su interior al menos tres sub-grupos según el sector social de origen. En primer lugar, se destacan aquellos que proviniendo de sectores de ingresos altos expresan su vocación en actividades relacionadas con industrias culturales con carreras educativas que se construyen en distintas etapas y programas de estudio, para luego insertarse en tareas de calificación técnica<sup>††</sup>. En segundo lugar, se encuentran aquellos que forman parte de los sectores de ingreso medio y que tuvieron carreras educativas discontinuadas y sobre mitad de sus veintis encararon estudios técnicos de nivel superior y se insertaron laboralmente con esas credenciales. Por último, los que proviniendo de hogares de menores recursos económicos, a través de un gran esfuerzo culminaron carreras relacionadas con la educación y la salud las cuales les brindan una importante estabilidad laboral en la actualidad.

Una parte importante de la muestra en análisis participa de esta categoría de inserción, completando un total de 8 entrevistados. De los cuales 4 habían experimentado durante los primeros años de inserción laboral transiciones de vulnerabilidad o riesgo, con períodos de desocupación e inactividad alternada, pero que luego en base a la integración educativa pudieron alcanzar la estabilización de sus trayectorias laborales. En efecto, los jóvenes de este grupo tuvieron una trayectoria laboral discontinua, trabajos más inestables, con periodos en donde padecieron la desocupación. Si se observa las experiencias laborales previas, tuvieron entre una y dos experiencias de trabajo antes de llegar a su trabajo actual, algunos en changas (repositor, volantero, babysitter) por períodos cortos de tiempo y otros en puestos administrativos en empresas que consiguieron a través de un familiar o amigo (secretaria en estudio jurídico, o ayuda en el negocio familiar). Sin embargo, habiendo alcanzado la tercera década tienen de forma mayoritaria empleos formales en el área de servicios (educación y salud), o combinan trabajo independiente con trabajos fijos, con una calificación acorde a su nivel educativo alcanzado.

Entre los entrevistados algunos pudieron estudiar y trabajar durante la década y otros no. Mientras los jóvenes de sectores altos pudieron acceder a trabajos de jornadas reducidas, aquellos de menores recursos se desempeñaron en empleos que implicaron una amplia jornada laboral, lo cual generó dificultades para la continuidad educativa. En las trayectorias de quienes participan en el primer sub-grupo asociado con las industrias culturales se destacan entre tres y más experiencias laborales que les permitieron alcanzar la ocupación que desarrollan actualmente (en un canal de televisión, en una consultora, entre otras). Por ejemplo Horacio (E26, Sector Alto, CABA, 2013) primero empezó una carrera universitaria (arquitectura) pero cuando encontró una carrera técnica específica de lo que a él le interesaba (medios) se cambió y la finalizó. Mientras estudiaba trabajaba en pasantías que conseguía

---

<sup>††</sup> Nótese que dado que la tipología se armó en base al Código Nacional de Ocupaciones (CNO) la definición de las tareas responde a esa misma categorización, independientemente de los ingresos obtenidos en los empleos de los entrevistados. Los perfiles profesionales propios a la actividad de las industrias culturales han sido fuente de amplio debate sobre todo por su expansión durante las últimas décadas, en trabajos que destacan la inestabilidad y precariedad del vínculo laboral como una de las características del sector (Ball, 2000).

por intermedio del instituto técnico terciario al que se inscribió luego de abandonar los estudios universitarios: “Generalmente lo que logré conseguir en esa época fueron algunas pasantías; algunos trabajos free lance pero más que nada pasantías digamos....” En la misma dirección, en el terciario técnico pudo aprender a manejar equipos de alto nivel que le permitió insertarse rápidamente en el mercado laboral: “Entonces ya veías que ya te daba las herramientas para que vos, al día siguiente de salir de ahí no te digo que manejes un canal de televisión. Pero digamos que en esta carrera yo sentía que tenía las herramientas de inserción directa en algún medio no importa de qué”.

Sin embargo, ya en el segundo sub-grupo se hacen evidentes las primeras tensiones y procesos de dispersión que generan obstáculos para acumular una trayectoria pareja durante los primeros años de inserción laboral. Rodrigo (E5, Sector Medio, La Plata, 2013), que había sido ubicado en el grupo de vulnerabilidad durante los años posteriores al egreso de la secundaria, luego de unas primeras changas (el trabajo en kioscos, de cadete y de volantero) se desempeñó en un puesto de seguridad en una empresa de seguridad privada donde trabajaba el padre. Terminó el secundario a los 26 años (también junto con su padre<sup>††</sup>) y después mientras estudiaba la tecnicatura (en Seguridad e Higiene) trabajó de organizador de eventos. Una vez recibido encontró un trabajo de su profesión: “Me fui a trabajar afuera, de mi profesión. Estuve 6 meses trabajando acá en Capital con la consultora en seguridad e higiene; caminaba todo el día acá en Capital para ganarme \$ 25.- por visita (...)En octubre me llaman para ir a trabajar a Necochea por muchísima más plata de la que estaba trabajando acá”. Rodrigo se mudó a Necochea y obtuvo la ocupación pero luego lo despidieron y en ese tiempo trabajó otra vez en changas. Al poco tiempo consiguió trabajo como consultor de seguridad e higiene para una constructora (lo consiguió por un conocido). Rodrigo expresa la importancia del título universitario y a sus 32 sigue estudiando para obtener una licenciatura: “Y me arrepiento totalmente de no haber terminado el secundario a los 18 años ¿viste? de no haber hecho una carrera. No te digo una tecnicatura como la que tengo; no estoy arrepentido de haberla hecho o una así, Ingeniería; lo único de que me arrepiento; a los 25 pude haberme recibido; yo hoy tendría que tener mi casa ¿entendés? O tener 8 ó 9 años de profesional y hacer otras cosas y tener clientes más grandes y más cosas y un montón de cosas. Por lo menos hice algo; todavía me falta para hacer”.

En el tercer sub-grupo, y luego de un gran esfuerzo, el logro de la estabilidad asociada a la obtención de una ocupación técnica y formal representa un activo de gran importancia. Tal es el caso de Juan (E25, Sector Bajo, Berazategui, 2013) que obtuvo su primer trabajo de repositor cuando salió de la escuela: “Ahí trabajaba en una distribuidora reponiendo mercadería, yendo al depósito, trayendo cosas; era un trabajo bastante versátil porque si había que limpiar se limpiaba; si había que juntar cosas se juntaban”. Lo consiguió a través de la prima y lo que le importaba era que era un trabajo medio tiempo que le permitía estudiar el profesorado. Estuvo ahí por 3 años. Después ingresó en el área administrativa de una empresa en la que estuvo hasta que se recibió y consiguió su primer trabajo de su profesión en una escuela en la que titularizó al año y en la que sigue hasta la actualidad. Juan está satisfecho con el trabajo que tiene, y al cargo le suma horas de clase según sus necesidades: “Exactamente; yo por ahí como docente elijo en qué horario trabajar, las horas que quiero trabajar; o sea, tenés esa libertad y así también obviamente, trabajás menos, cobrás menos; vos sabés eso. Pero bueno, ya uno teniendo un piso, en mi caso que ya soy titular, tengo ese piso seguro; entonces si necesito tener más sueldo sé que tengo que salir a trabajar más; o sea que lo manejas vos porque no es que “Bueno, listo, ya estoy”. No. Sigo buscando trabajar más....”. Juan sigue estudiando para tener un título universitario, porque cree que puede darle más herramientas para crecer en su trabajo.

---

<sup>††</sup> Rodrigo formó parte del 20% de los y las jóvenes entrevistados que a pesar de haber alcanzado el último año de la educación secundaria no había logrado acceder al diploma por adeudar materias previas. Luego, gracias al apoyo y compañía de su padre completó los requisitos para acceder al diploma a los 26 años de edad. En otras investigaciones se han destacado numerosas temáticas asociadas a la expansión de la educación de jóvenes y adultos durante las últimas décadas, entre ellas la presencia de varias generaciones de una misma familia participando de la misma experiencia educativa representa quizás uno de las tendencias más novedosas (Cappellacci y Autor, 2007).

Laura (E22, Sector Medio, Berazategui, 2013) tuvo su primera experiencia trabajando en un negocio familiar (un almacén de barrio que puso el padre). Cuando salió de la escuela empezó un terciario en educación física que cursó del 2000 al 2003 mientras trabajaba en el negocio aplicando los conocimientos de la escuela técnica a la que había asistido: *“entonces llevábamos nosotros las boletas; la contabilidad del negocio la llevábamos nosotros, no teníamos contador.”* Cada tanto hacía experiencias de trabajo relacionadas con su profesión (colonias de vacaciones, centros recreativos) y fue cuando terminó de estudiar que consiguió un empleo de profesora de educación física en escuelas públicas. Al principio tenía que ocupar puestos en escuelas que le quedaban muy lejos de la casa pero ahora siente que puede elegir por comodidad escuelas de mayor cercanía y acceso. En la actualidad, Laura siente que consiguió algo muy importante para ella que es la estabilidad: *“Y sí; yo siempre, terminé el secundario y mi objetivo era terminar la carrera; de hecho lo hice en los 4 años que correspondían; después era encontrar un trabajo más estable; después, cuando llegó el momento de la casa, poder la casa y bueno, por ahí ahora que la tenemos ya estamos proyectando tener un hijo”*. Ella también tiene interés en continuar estudiando para terminar sus estudios universitarios. *“Y, a mi profesión yo creo que voy a tratar de seguir avanzando un poco más; de hecho tengo pensado el próximo año anotarme para seguir los estudios universitarios”*.

Los relatos de jóvenes que han desarrollado una trayectoria en el segmento de inserción técnica muestran una situación caracterizada por la búsqueda de oportunidades en carreras que se estabilizan sobre la segunda mitad de los veintis, en base a un esfuerzo que destaca el apoyo familiar y la voluntad de participar en espacios de capacitación ocupacional. Estos espacios, también denominados dispositivos de vínculo educación-trabajo, representan quizás la oportunidad más efectiva para transitar desde empleos de baja calificación hacia ocupaciones vinculadas con la formación terciaria (Jacinto, 2013). En este marco, y revisando las trayectorias laborales que se desarrollaron luego de la expansión del período de crecimiento económico de la primera década del 2000, la evidencia empírica muestra la estabilización laboral en una población que expresaba la vulnerabilidad de los años de crisis, como una evidencia certera para el debate sobre los conceptos de Ni-Ni, generación perdida, u otras categorías que provocan la estigmatización de las cohortes juveniles que deben integrarse a la actividad laboral en períodos negativos del ciclo económico, destacando la importancia del crecimiento como parte integral de una estrategia de desarrollo con inclusión social (Autor, 2015).

#### **4.3. Inserción en ocupaciones técnicas y estudios superiores incompletos**

Una de las particularidades que se destacan en los relatos de aquellos jóvenes que no completaron los estudios de nivel superior está asociada a una mayor centralidad del trabajo en los años posteriores al egreso de la educación secundaria, ya sea por la situación económica familiar o por el deseo del auto-sustento. Del total de la muestra, son 6 los casos que componen este segmento, integrado por hombres de distintos sectores sociales que comenzaron carreras técnicas o universitarias pero no las finalizaron. Algunos en sus recorridos combinaron estudio y trabajo y otros alternaron períodos estudiando y períodos trabajando, y luego de sus 30 años se encuentran trabajando en empleos relacionados con los estudios (que tienen aún incompletos). De forma analítica, y volviendo a forzar la muestra, se pueden distinguir dos sub-segmentos definidos por los sectores de inserción a nivel de rama de actividad. Por un lado, aquellos que se integraron a ocupaciones del sector servicios entre los que se distingue el paso por varias ofertas formativas, que luego se fueron agregando en la definición de una ocupación de carácter técnico y estable en el sector formal. Por otro lado, aquellos que se desempeñan en el sector productivo y de reparación técnica o manufacturera, entre los cuales se configura una situación de mayor rotación y menor estabilidad laboral.

Entre quienes integran el sub-grupo del sector manufacturero, algunos empezaron sus recorridos trabajando y recién años después realizaron estudios mientras se desempeñaban laboralmente. De esta forma, Pedro (E24, Sector Bajo, La Matanza, 2013) apenas se egresó del colegio se puso a trabajar de lo que encontró: *“Sí; al principio me costaba; en esa época, en el 2000 fue una época muy jodida para conseguir trabajo y no trabajé digamos en una fábrica; trabajé con un muchacho haciendo*

obras, instalaciones eléctricas y esas cosas ¿viste? como para empezar a trabajar en algo; en fábrica – fábrica al principio no enganché nada”. Estos trabajos los conseguía a través de un conocido del barrio y lo hacía para empezar a trabajar en algo, para no pedirle plata a los padres. Para Pedro la prioridad era trabajar (“¿qué pensabas vos cuando egresaste? ¿estudiar algo o trabajar o ...? ¿Qué tenías en mente?”) “Siempre trabajar; estudiar no; siempre trabajar y después sí estudiar si se puede; en lo posible estudiar pero...”. Después entró a una empresa de logística en la que estuvo tres años y después se cambió a una empresa de televisión por cable porque le ofrecían un mejor sueldo: “Sí; después, en el 2006 ya empezó a haber un poco más de trabajo; ahí ya empezaron a haber más posibilidades laborales; de cambiar”. Estuvo un año y medio y se fue porque lo llamaron de dos automotrices para trabajar, pero cree que debido al momento de crisis bancaria que se vivía finalmente no lo contrataron en ninguna y se quedó sin trabajo. Estuvo 3 meses sin trabajo y después encontró por agencia un trabajo en logística, en el que estuvo 1 año (lo consideró provisorio hasta que consiguiera otra cosa), hasta que consiguió el trabajo en la automotriz en la que trabaja actualmente en relación de dependencia. En cuanto a su itinerario educativo, siete años después de terminar el colegio empezó una tecnicatura en mantenimiento industrial (en una escuela técnica por la zona en la que vive) e hizo dos años de los tres que duraba el terciario. Lo dejó porque la escuela se mudó de su barrio y le perdió el rastro. Piensa que laboralmente le serviría retomar y terminar para el trabajo en el que está, por lo que lo ve como una posibilidad: “Si tenés un título de mantenimiento puedo hacer mantenimiento; algo que económicamente, sería un pesito más”. A Pedro le hubiera gustado estudiar y tener un título “Porque nos tocó una época muy difícil para estudiar; a ellos no (hace referencia a los hermanos), a ellos les tocó una época más fácil me acuerdo. (“¿Y te hubiera gustado estudiar algo?” “Sí. Yo estaba estudiando; el más grande de los varones me ayudó mucho para que yo pueda seguir; cuando me anoté en este curso, porque él daba clases ahí en esa escuela, digamos. (...) Y me anoté, no lo terminé pero bueno. Él siempre me decía que siga Ingeniería pero Ingeniería para mí era algo imposible porque nosotros somos muchos hermanos y (...) por ejemplo, tengo una compañera que se recibió en Ingeniería pero los padres la bancaban; es la suerte que tiene uno”. Ahora dentro de sus prioridades está estudiar, para estar actualizado, para tener un título, y porque le gustaría ser docente, por lo que está averiguando también para hacer un profesorado en informática (su hermana es docente en secundarios y le dice que se piden muchos docentes en informática).

Otros jóvenes no trabajaron mientras estudiaban y cuando consiguieron trabajo dejaron los estudios. Por ejemplo, Santiago (E10, Sector Medio, La Matanza, 2013) cuando salió del colegio técnico secundario al que iba estuvo unos años cursando la carrera de ingeniería mecánica en una universidad pública nacional (UTN) pero por las dificultades que encontraba en estudiar, la carrera le llevó muchos años y no la pudo terminar: “Estuve ahí ocho años en la UTN, ocho años no consecutivos porque también quedé libre, quedé libre dos años me parece, así que metí los finales de primer año, segundo año me parece que también metí todos los finales, y tercer año debo los finales”. Durante 4 años no trabajó porque no conseguía lo que quería y lo podía hacer porque la familia lo podía sostener económicamente (la madre trabajaba de costurera en la casa y el padre era empleado en una estación de servicio). Fue a una entrevista en un comercio y quedó pero como no era lo suyo prefirió seguir estudiando y no tomó el trabajo: “yo mismo decidí que no porque no es lo mío eso, entonces me dedique más a estudiar, seguía buscando trabajo pero no encontraba de lo que yo quería, que era la especialidad mecánica o la metalúrgica. Bueno en ese momento mis viejos me bancaban, pagaban los impuestos, mi vieja en ese momento estaba trabajando entonces...”. Siguió buscando pero no encontraba de lo suyo. A los 24 consiguió trabajo de su profesión en una empresa, a través de la facultad “si sí y más que nada porque estaba estudiando en la facultad y el currículum lo había mandado la facultad, estudiar en la facultad aunque sea dos o tres años te sirve un montón, te ayuda muchísimo”. Estuvo cuatro años en esa empresa, y aprendió mucho: “la verdad es que me re sirvió y me gustó muchísimo. Tenían las máquinas que yo quería, era todo mecánico, fresa, torno, ligador, rectificadora, a parte estaba con matrices, con matriceros que me enseñaban, en ese momento no me enseñaban mucho pero bueno, yo iba y...”. Durante su trayectoria laboral, todos sus trabajos fueron en blanco y no pasó ningún período desempleado y en su trabajo actual está afiliado al sindicato. Si

bien le gusta su trabajo Santiago espera poder cambiar *“para aprender más y mejorar en lo económico, tener un trabajo que me paguen más y que tenga más responsabilidades”*.

Por otra parte, entre quienes se desempeñan en el sector servicios se encuentran situaciones ampliamente divergentes. Guillermo (E16, Sector Medio, CABA, 2013) que salió del colegio y estuvo dos o tres años en los que hizo cursos cortos (de página web, de analista en sistemas, armado de PC) mientras hacía changas como armado y reparación de PCs, de páginas webs, diseño de marcas: *“Sí pero eran todos trabajitos chicos, así de los mismos cursos que había hecho que los implementaba; nada serio, todo realmente, por decirlo de alguna manera, en negro”*. Hasta que consiguió un trabajo fijo en una estación de servicio en la que trabajó durante cuatro años (desde el 2001 al 2005): *“En la estación de servicio hice de todo porque empecé trabajando en el minimercado a la noche; después al poco tiempo me dijeron que necesitaban que trabajara a la mañana al poco tiempo de eso me dijeron “Necesitamos que vos pases a ser tipo gerente o jefe del minimercado”; estaba trabajando ahí (...) nunca me modificaron el sueldo; eso fue siempre de gauchada; eso fue el primer año. Después surgió la posibilidad de trabajar en la playa como playero, atendiendo autos.... Estaba como playero, engrasador; si me necesitaban en el minimercado trabajaba en el minimercado era como tipo un comodín porque manejaba todo”*; él lo hacía pensando que quería juntar plata para poder empezar la facultad. Mientras trabajaba en la estación de servicio, en 2003 logró empezar a estudiar diseño gráfico en una facultad privada pero no pudo terminarla por falta de tiempo. Después de 4 años de trabajar ahí, cambió el dueño y por una pelea lo echaron. Trabajó en un almacén durante 6 meses, hasta que en 2006 entró una empresa grande de retail a través del contacto del cuñado: *“entré cortando papeles en una sala de plotter para armar gráficas y que era más o menos algo ligado a lo que yo quería hacer y al poco tiempo justo tuve la suerte que justo se fue una persona y había ido diseñando un par de cositas; me dijeron “Bueno, vení”, ya tenía una base de estudio porque ya me estaba pagando la facultad y todo”*. Actualmente está conforme en su trabajo y se sigue capacitando. Le hubiese gustado terminar la facultad pero por los hijos no pudo hacerlo *“No me cambia mucho pero a mí me hace mejor sentirme que tengo el título. Más que todo por todo el esfuerzo que hice digamos; muchos años de trabajar, estudiar; digamos, levantarme muy temprano, no dormir en varios días por las entregas. Entonces más que nada es por todo eso digamos; todo el esfuerzo que había hecho y que no sea en vano el esfuerzo que hice. Pero es verdad, sé que tengo que poner una pausa hasta que pueda resolverlo pero no es fácil”*. A Guillermo hoy por hoy le gusta su trabajo, lo apasiona.

Por último, al observar a aquellos jóvenes de sectores más altos, para quienes no hubo dificultades en encontrar trabajo de su profesión, el título no fue visto como un medio para conseguir un mejor trabajo ni un mejor sueldo, razón por la cual los estudios no se finalizaron. Gerardo (E29, Sector Alto, CABA, 2013). apenas salió del colegio empezó un terciario en fotografía y al mismo tiempo hizo el CBC para estudiar más de una carrera universitaria (ciencias políticas y artes combinadas). En parte Gerardo cursaba la carrera universitaria porque *“tenía un mandato de mi viejo muy fuerte”* y porque quería darle un marco teórico a su trabajo. En cuanto a su trayectoria laboral, dos años después de egresar del colegio empezó a trabajar en un diario que consiguió por un amigo del padre. En el diario entró de asistente de fotografía, estuvo a prueba un mes y al mes lo pusieron en blanco. El terciario de fotografía lo había cursado en tres años y medio pero no terminó de rendir las materias porque creyó que el título no le serviría para trabajar de lo que él quería: *“Es carísima y además el título terciario no me servía para las 2 cosas que yo quería hacer (...) Además yo ya laboraba y tenía un laburo que en ese momento ya me mantenía por mí mismo; mi viejo me ayudaba un poco con el alquiler pero yo no le pedía más gaita a nadie”*. (...) *“Y en ese momento, la verdad no le ví gollete a seguir en la escuela”*. En un momento el diario cerró y lo pasaron a una revista, donde trabajó de fotógrafo. Además desde 2010 trabaja de fotógrafo para otra institución de arte y administra con el cuñado propiedades de la familia.

En la lectura de los relatos de estos jóvenes que se han encontrado en ocupaciones de carácter técnico surgen un conjunto de reflexiones relacionadas con las trayectorias tanto educativas como laborales. Desde el punto de vista educativo, las narraciones exponen la lógica del abandono de los estudios del nivel superior en base a distintos antecedentes, económicos, laborales, o propiamente

educativos. Entre estos últimos, quizás, se reiteran las exigencias de las carreras asociadas a la ingeniería sobre todo entre aquellos que se desempeñan en el sector de la manufactura. Sin embargo, en todos los casos, los estudios realizados tuvieron un lugar central en su acceso a la estabilidad laboral sobre los 30 años de edad, construyendo una trayectoria de trabajo en donde la vocación por la tarea que se desempeña constituye un orgullo y una identidad que brinda amplias satisfacciones. A pesar de que muchos de ellos ocupaban lugares vulnerables entre los años de la crisis.

#### 4.4. Inserción operativa sin vínculos con los estudios de nivel superior

El segmento de la muestra que se desempeña en ocupaciones de calificación operativa expresa un recorrido laboral inestable y una participación educativa de carácter discontinuo en la educación superior, la cual no pudo ser valorizada en el mercado laboral. Razón por la cual, las inserciones laborales actuales de quienes participan en el segmento están asociadas con las calificaciones adquiridas en la secundaria (sobre todo entre quienes cursaron estudios técnicos) o con tareas operativas que no requieren los certificados que brinda la educación. Entre ellos, manejar un remis, atender el teléfono de la remisería, etc.

Del total de los entrevistados, son 5 quienes participan en este segmento, 3 de los cuales provienen del sector socioeconómico bajo, habitan al momento de la entrevista en su casa familiar de origen sin un lugar propio<sup>§§</sup> y son varones solteros. Solamente uno de ellos tuvo un recorrido del que se había calificado como vulnerable, vinculado quizás a algunos problemas de salud que lo llevaron a la inactividad durante algunos años. El resto, de forma mayoritaria se había dedicado a la actividad laboral al salir del colegio secundario, en muchos casos participando de programas públicos de empleo, ya sea de nivel nacional o provincial.

Así por ejemplo, Miguel (E14, Sector Bajo, La Matanza, 2013) terminó la escuela técnica siendo maestro mayor de obra y se anotó en la carrera de arquitectura, pero dejó rápidamente, porque no podía sostenerlo económicamente y por el tiempo que le consumía llegar a la institución: *“me llevaba 2 horas ir y 2 horas venir”*. En cuanto a su trayectoria laboral, empezó a trabajar desde muy joven, incluso antes de salir del colegio, a los 15 años era ayudante del profesor de natación, en colonias de vacaciones, que consiguió por conocidos de organizaciones sociales. A los 17 entró a trabajar en la fábrica de plásticos en la que trabajaba su madre, trabajo que hacía durante las vacaciones del colegio. Cuando egresó del secundario, a través de un vecino, consiguió un trabajo como camionero, en el que estuvo durante un año, hasta que consiguió entrar a una empresa en blanco, donde el salario era mejor: *“Sí; estaba bien. Diferente a lo que le pasaba al país; estaba mal el país y yo ganaba bien; ahí fue cuando me pude hacer mi casa, todo ¿viste?”*. Trabajó durante 10 años como camionero en esa empresa hasta que lo despidieron por un cambio de dueño (desde el 2000 al 2010). En ese momento se puso un negocio de ropa con el hermano en el que estuvo trabajando durante unos meses y se compró un auto para trabajar de remis que le duró 3 años: *“Y bueno; ahí a pensar, a pensar, a pensar y cuando me echaron me pagaron todo; llegamos a un acuerdo, me pagaron todo; me compré un auto y me puse negocio con mi hermano, un negocio de ropa y no duró mucho; habrá durado 8 meses y mientras tanto, atendíamos mitad y mitad; él a la tarde y yo a la mañana y a la tarde me iba a laburar con el remis; el coche me lo compré ... si no me iba bien”(...*) *“Y después, el año pasado, vendía ropa con el auto; vendía fiambre, de todo, tenía un reparto, sí”*. Miguel también estuvo trabajando en una

---

<sup>§§</sup> Cuando se nombra el hecho de no tener un lugar propio, se lo referencia en comparación con aquellos que pudieron construir (ya sea como división del terreno, o como ampliación de los techos) un espacio diferente al interior de la vivienda familiar. En el segmento de inserción ocupacional de calificación técnica la subdivisión de lotes y la ampliación de techos fue una opción que se comprobó con gran frecuencia. En este caso, la inestabilidad laboral y la percepción de menores ingresos parecen configurar una lógica de mayor dependencia y menor diferenciación del hogar de origen.

cooperativa del gobierno durante un año y medio haciendo veredas<sup>\*\*\*</sup>, trabajo que se enteró por tener conocidos *“de la política”*. Hasta que consiguió un nuevo trabajo de marino mercante, como cocinero de abordo: *“Hoy por hoy, ahora, mirá tengo otro trabajo [el de cocinero] que está re bueno; a mí me gusta. Me gusta y no puedo creer lo que hago”*.

En el relato de los primeros años después del egreso, Luis (E20, Sector Bajo, CABA, 2013) hace referencia a la difícil situación económica que vivía su familia. Terminó la secundaria en una escuela pública de Capital Federal y estuvo 3 años inactivo. Sólo recuerda una pasantía que realizó por el colegio de ayudante de cocina pero que no le gustó porque le pagaban muy poco y eran muchas horas: *“Sí, me habré llevado Derecho y Administración que bueno, después las terminé rindiendo; estuve un tiempo largo sin estudiar ni trabajar. Después retomé de vuelta, al tiempo, me empecé a tirar por el lado deportivo, a hacer escalada deportiva, buceo, más o menos cuando la cuestión económica en mi casa más o menos empezó a caminar un poco, porque no teníamos recursos para, qué sé yo, ir a un club”* (...) *“así que bueno, conseguí trabajo, me fui tirando por el lado deportivo y bueno...”*. Luis quiso estudiar el profesorado de educación física pero fue difícil, porque tenía dos trabajos y a pesar de que intentó no le quedaba tiempo para cursar: *“como quería empezar a estudiar [tenía 23 años], ingresé ahí al profesorado; tuve una muy mala experiencia porque hacía bastante que no estaba estudiando, me costaba mucho y era pago y yo tenía 2 laburos”*. Pero cursó sólo medio año y tuvo que dejar: *“Trabajaba en una panadería; trabajaba de 12 a 3 de la tarde; después entraba de 6 a 11 [pm] y de vez en cuando también, pintaba una casa; entonces con eso pagaba el profesorado pero yo cumplía en los trabajos y pagaba para no poder estudiar porque estaba fusilado”*. Al año siguiente, a los 24 años, a través de un familiar que le insistió, realizó el curso de entrenador de atletismo, una tecnicatura. En ese momento decidió dejar sus otros trabajos y apoyado por su entrenador pudo terminar de estudiar: *“opté por seguir estudiando, por eso empecé a estudiar como instructor y entrenar. Más o menos ahí no estaba muy bien de plata pero de vez en cuando hacía una changuita y más o menos yo zafaba; mucho me ayudaba mi entrenador por eso te digo, o sea, fue “como un padre para mí”*. Del 2007 al 2010 se desempeñó como entrenador en colonias durante el verano y mientras, durante el año, trabajaba en la cocina del colegio en el que trabajaba la madre. Además durante un año o dos, trabajó en un plan del gobierno (Plan Veredas Limpias<sup>†††</sup>) a través de una agrupación del barrio, *“para que entre más plata”*. Pero como el trabajo en la cocina no le gustaba y no le daba un ingreso todo el año, entonces empezó a buscar trabajo de otra cosa: *“Ponele que en el 2009 yo ya no quería saber más nada de trabajar en la cocina; quería tener otra cosa”*. (...) *“como no me sentía que avanzaba; entonces quería avanzar; en un momento tenía la expectativa de retomar el profesorado, y tampoco me alcanzaba con lo que te pagaban [en la cocina]; encima es por contrato que se te vence en el verano y después te vuelven a contratar cuando inicia el colegio ¿entendés? Entonces quedás 2, 3 meses... bueno fui a entregar un currículum; ponele que fue en el 2008, principios del 2008 y en el 2009 fue como que ahí “exploté” y dije “tengo que conseguir otra cosa”*. Bueno, intenté entrar a la Metropolitana como opción y así de la nada, me empezaron a llegar trabajos”. En el mismo momento le salieron tres oportunidades: un trabajo en la policía, un trabajo en un correo y un trabajo de administrativo en una escuela. Luis creía que sus estudios (el título de instructor y el de entrenador físico) lo iban a posicionar mejor en esos trabajos (en la policía entraría *“como oficial un poquito más arriba”*), en el correo en vez de llamarlo para cartero lo iban a llamar *“para estar adentro como encargado o no se qué, por lo mismo porque bueno, tenía un poquito más que el secundario ¿me entendés? (...) Y sí, porque antes vos, para ser barrendero, podías ser sin secundario; para ser policía podías hacer sin secundario; ahora necesitás secundario para todo ¿viste? hasta te digo que podés entrar sin secundario que los supermercados te toman, pero si vos tenés la chance de poder ser supervisor, sin secundario no”*. Ante esas posibilidades de trabajo que le surgieron finalmente todas

<sup>\*\*\*</sup> El Plan Argentina Trabaja (también llamado Ingreso Social con Trabajo) fue lanzado en 2009 por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y agrupa personas desocupadas que no perciben ningún tipo de subsidio social en cooperativas destinadas a ejecutar obras de infraestructura en sus comunidades.

<sup>†††</sup> El Plan Veredas Limpias tiene como objetivo la limpieza de afiches y volantes en las calles de la Ciudad de Buenos Aires, bajo el marco regulatorio del Ministerio de Espacio Público de la CABA. Fue creado en el año 2006 y se realiza a través del convenio con ocho cooperativas de organizaciones sociales.

juntas, Luis eligió trabajar en la escuela donde sigue trabajando actualmente en dos puestos: *“Bueno; en esa época yo había entrado a la Metropolitana, me habían ofrecido de Oca y me llamó otro preceptor que es rector y me había ofrecido una preceptoría en La Boca. Bueno, todo junto y en un momento, yo estaba trabajando acá en la cocina; el que era rector antes yo siempre tuve muy buena relación, excelente conmigo, me acerco y le digo: “Miguel, llegado el momento, si hay una oportunidad, téngame en cuenta; yo estuve trabajando en la escuela con los chicos”. Dijimos “Oca, Metropolitana, preceptoría en La Boca” y a la semana me llama el rector de acá y me dice “Hay una oportunidad de trabajo ¿querés?”. La agarré, entré como ACP (ayudante de clases prácticas), en la mañana puedo estar ayudando ya sea en el aula, de Físico – Química, puedo estar como administrativo ayudando. Y pasaron 2 semanas que yo agarré el cargo a la mañana y a la tarde renuncia una preceptora y agarré yo como preceptor a la tarde”.*

Fabián (E19, Sector Medio, 3 de febrero, 2013) estudió en un colegio técnico aeronáutico y tardó dos años en terminar las materias que debía del secundario. Si bien su idea era prepararse para entrar a trabajar a los talleres aéreos que quedaban cerca de la casa, estudiando ingeniería, las dificultades que veía en el mercado laboral lo hicieron insertarse tempranamente en la actividad laboral y dejar los estudios: *“Yo, cuando salí me quedaron dos materias y recién las terminé si no me equivoco, en el 2001. O sea, egresé, en marzo di una y después me quedó Análisis Matemático y... a esa edad también aparte, sin obligaciones ni nada, no había laburo, no había lo esto, no había lo otro y todos los pibes que nos gustaba, íbamos a Don Torcuato<sup>†††</sup>”.* Con una materia sin rendir del secundario dio el examen de ingreso para empezar ingeniería en la UTN de Haedo, pero estuvo tres meses y dejó: *“dejé por como te decía, la edad, la no responsabilidad de nada, entonces... y también poner la excusa de “está todo mal” y bueno, listo, si está todo mal entonces no...” entonces digo “¿Para qué voy a seguir y voy gastando en esto?” y ya a esa edad tenía mi autito entonces quería solventar los gastos del autito, no pedirle a papá y a mamá”.* Hizo su primera experiencia laboral con el tío que tenía un taller mecánico *“Dejé la universidad y dije “Bueno, me voy a laburar con el tío y ya fue”.* Lo que Fabián valoraba de esa experiencia era poder comprarse sus cosas: *“Y, es tu plata, viste, que salís para todos lados, te comprás tus ropas, tus cosas”.* En el taller hacía diversas tareas como por ejemplo pintar automóviles, había aprendido en la casa porque el padre era chapista y él lo ayudaba los fines de semana, como changa extra. Después se fue a trabajar de peón de albañil con otro tío, durante un año y medio o dos. En el 2003, vendió su auto y se puso con un amigo un taller mecánico, el que es hoy su medio de vida. Sin embargo, en los diez años transcurridos desde que abrió su taller (2003-2013), en el año 2009 Fabián sintió que tenía posibilidades de reinsertarse en su profesión y volvió a estudiar para poder sacar su licencia y trabajar de su profesión. *“No, no pero como que estaba cansado ¿cómo te puedo decir? Como te decía hace un rato; a mí me gusta la aeronáutica, esto si me das a elegir te digo “No, no quiero” pero bueno, es lo que hay y hay que hacerlo”.* (*“Y ¿este es el momento donde vos decías que “se te pasó un poco el tren?”*) *“Claro, yo “perdí el hilo” que me conduce a la Aeronáutica, como que yo empecé... como que no le di más importancia y nada. Ahí después, la transición entre los chicos que habían entrado y yo, la verdad, me daba bronca que no hice nada y después volví a retomar la Aeronáutica en el 2009, bueno, había más posibilidad que se decía, se hablaba, entonces como que me calenté y saqué la licencia”.* Volver a estudiar le costó y no pudo rendir el examen para obtener la licencia. Así hizo algunos intentos de dejar de trabajar en el taller e insertarse profesionalmente pero no lo logró. En 2009, dejó a su socio con su padre en el taller y se fue a trabajar con su primo a una industria metalúrgica durante un año y en 2011 se fue a trabajar a otra industria metalúrgica, en Salta (provincia del norte argentino) porque *“me contaron que estaban tomando gente”,* a pesar de que se separaba de su familia y que no le convenía en otros aspectos: (*“¿Era mejor sueldo de lo que tenías acá?”*) *“No porque yo acá, siendo independiente, si bien por ahí un mes puede estar bajo, el otro mes... claro depende...” (...)* *“lo que me interesaba es que estaba en Aeronáutica y bueno, nada, caí allá”.* Finalmente volvió al taller en Buenos Aires con su padre.

---

<sup>†††</sup> En Don Torcuato, localidad ubicada en el sur del partido de Tigre había un aeropuerto y alrededor talleres para buscar trabajo. En el año 2006, el aeropuerto fue cerrado y vendido el predio, en el que se construyó un barrio privado.

Luego de analizar distintos tipos de inserción, se hallan en este segmento quizás los efectos de la crisis de principios de 2000 entre aquellos que tuvieron la inserción laboral como principal actividad luego de concluir la escuela secundaria. Como también han comprobado otras investigaciones del campo y a diferencia de los segmentos anteriores donde la continuidad educativa de nivel superior había generado una estabilización laboral sobre el final de los veintis, entre aquellos que tuvieron el trabajo como actividad organizadora central, la estabilización no llegó a producirse, a pesar del crecimiento económico de 2006-2009 (Busso y otros, 2014). En este sentido, en los relatos se observa una menor presencia de aportes económicos familiares, ya sea a través del sacrificio o capacidad económica de los parientes. Como una tendencia que también ha sido informada por otros equipos, cuando se registra el acompañamiento y la insistencia de padres y madres se puede modificar de forma afirmativa la continuidad educativa en el nivel post-secundario, configurando recorridos de superación familiar (De Oliveira y Mora Salas, 2014). Se puede ver, en cambio, la influencia en los recorridos educativos y laborales de estos jóvenes de la colaboración de vecinos, amigos y compañeros de organizaciones de base que van desde apoyar una carrera educativa hasta conseguir puestos laborales o información sobre programas estatales, como en el caso de la trayectoria de Miguel y de Luis.

#### 4.5. Trabajo de cuidados e inactividad laboral

Por último, y como un rasgo clásico de la estructura social contemporánea, el último segmento se ha definido en relación a la inactividad y está integrado solo por 2 casos de mujeres de sectores medios y bajos, quienes durante estos diez años de vida alternaron intermitentemente trabajo y estudio en distintos períodos de tiempo, pero que en la actualidad se dedican al cuidado de hijos pequeños. Empezaron cursos cortos, carreras terciarias, carreras universitarias pero tuvieron que dejarlas en varias oportunidades por el trabajo y por la maternidad, que en uno de los casos incluye el resguardo de un pequeño hijo con discapacidad. Con todo, el hecho de no haber alcanzado aún un diploma dificulta actualmente su re-activación, pero estas jóvenes tienen entre sus planes seguir intentando.

Cuando Mariana (E6, Sector Bajo, Tigre, 2013) salió del colegio hizo un profesorado de gimnasia durante un año y medio: *“más que nada por una amiga que me empezó a entusiasmar de ese lado; “Va a ser una carrera corta” y parecía que iba a ser con salida laboral, aparentemente, pero después bueno, como todo; tenés que comprar los elementos o entrar a un gimnasio que ya tenga las cosas; se hizo difícil, porque ella [la amiga] también que lo hizo, no pudo”*. En efecto, trabajó un tiempo en su casa dando clases de gimnasia hasta que unos años después, en 2006, empezó un profesorado de biología porque le gustaba enseñar. Pero hizo un año y medio y tuvo que dejar porque tuvo su segunda hija que tenía complicaciones de salud y tuvo que ayudarla en la escuela, por lo que tuvo que dejar de trabajar y de estudiar: *“Después bueno, se me empezó a complicar porque era ir todos los días; ella [la hija] también ya iba a la escuela, el profesorado no me daba para estudiar y ayudarla y así...”*. No tuvo trabajos formales durante la década sino que trabajaba por temporadas vendiendo tejidos en ferias o por recomendaciones: *“Así, trabajar, trabajar, no, fábricas, no, siempre lo poco que hice fue en mi casa o por ahí hacía tejido y vendía ¿viste? como changuitas pero nunca fui de decir: “Me voy a anotar en tal lado para trabajar”; más que nada lo que fuera familia”*. Además cobraba un plan del gobierno (Plan Jefes y Jefas de Hogar<sup>§§§</sup>) y una pensión por discapacidad de la hija. Mariana en la actualidad no trabaja porque no necesita: *“No; después dejé; ya vino la chiquita y mi marido, gracias a Dios, trabaja en un trabajo estable y bien; entonces ya te digo; ella ya está cubierta con sus gastos; dentro de todo no tengo esa necesidad de decir “Voy a hacer otra cosa”. Me gustaría; yo decía “Cuando ella entre a jardín, que entró este año, me gustaría empezar algo para mí o volver a hacer un curso o ya encargarme pero en algo que me guste. Pero bueno, después vino el varoncito...”*. Ella manifiesta el deseo de trabajar: *“Cuando tenga al chiquitín este, a mí me gustaría trabajar, aunque sea decir “Tengo mi negocio” y dedicarme a eso”*.

---

<sup>§§§</sup> El Programa Jefes y Jefas de Hogar comenzó a principios de 2002 como respuesta a la situación de emergencia social y estuvo orientado a la población desocupada que recibía un subsidio a cambio de una contraprestación (trabajo comunitario, empleo, capacitación laboral).

Andrea (E7, Andrea, Sector Medio, Vicente López, 2013) ya antes de egresar del secundario tuvo que empezar a trabajar porque su familia atravesaba una difícil situación económica. Ella empezó trabajando en un Mc Donald's a los 16 durante un año: *"Y eso me permitía tener aunque sea para los gastos que eran de la escuela y llevar algo más a casa y colaborar ¿viste?"*. Hasta que por el cuñado entró de *Data Entry* en una empresa multinacional, a los 18 años y estuvo ocho años en blanco hasta que la echaron. En 2006, cuando la echaron, consiguió un trabajo de administrativa en una empresa importadora PyME en la que estuvo empleada por 2 años. Con el objetivo de ahorrar plata para realizar un viaje, empezó a combinar su trabajo de administrativa con otro de repartidora de mercadería para kioscos, por las tardes. En un determinado momento decidió renunciar a su trabajo en relación de dependencia en la empresa y probar vivir de su trabajo independiente como repartidora, pero quedó embarazada y se vio obligada a dejarlo porque no podía realizarlo. En cuanto a su trayecto educativo, a Mariana no le fue fácil combinar estudio y trabajo, de hecho empezó varias carreras universitarias que luego dejó: *"Y estudiar bueno, yo ni bien terminé pasé por 200 carreras" (...)* *"Me parece que sabía por dónde quería estar pero que al mismo tiempo no... creo que yo siempre le echo la culpa como a la constancia ¿no? y al tiempo, capaz que el hecho de trabajar tantas horas y después ir a estudiar yo perdía la constancia, es decir, bueno, es agotador llegar a tu casa a las 12 de la noche y levantarte a las 6 de la mañana todos los días y llega el fin de semana y capaz que hay gente que dice "No importa, yo estoy invirtiendo para mi futuro y le dedico el tiempo" y supongo que a mí me habrá faltado la constancia"*. Además Andrea priorizó siempre el trabajo: *"El trabajo era trabajo y no lo podía dejar por una cuestión de necesidad laboral y al haber sido mi primer trabajo, siempre da esa sensación de decir "Bueno; si dejo esto capaz que no consigo trabajo nunca más" ¿viste esas cosas raras? Entonces seguí con eso de lleno"*. También cursó unos años un profesorado pero tuvo que dejarlo cuando quedó embarazada y lo retomó tiempo después para finalmente terminarlo. Durante ese tiempo pudo dedicarse a estudiar casi sin trabajar, gracias a su pareja que la ayudaba económicamente: *"si bien en el medio yo fui trabajando, fui trabajando en algunos colegios privados o como maestra particular y demás, nada, como que no sentía la presión de tener que trabajar y cumplir un horario; era...me di el lujo de que empecé a trabajar en un colegio; justo estaba con la residencia, me pareció que era un montón; me di el lujo de renunciar sin preocuparme porque sabía que tenía un sostén por el otro lado económico que era el de mi novio que nos permitía estar bien; con el sueldo de él sabíamos que no nos iba a sobrar nada pero que no era necesario que yo saliera sí o sí a trabajar; era la primera vez que me pasaba"*. Sin embargo, en el presente no trabaja porque no encontró el trabajo que le guste y les alcanza para vivir con el sueldo que percibe su pareja. En el futuro piensa que ella podría trabajar en el lugar del marido para que él estudie: *"Bueno, yo ahora elijo dónde quiero trabajar porque ya mi trabajo va a implicar una mejora a mi situación económica pero no va a ser la base; mi hija no va a dejar de comer porque yo no trabajé; entonces bueno, ahora vemos y después veremos, cuando yo esté establecida en mi trabajo, le tocará a mi marido poder dedicarse a estudiar; ése es el arreglo que tenemos ¿no? que él pueda. Pero bueno, creo que las cosas están mejor"*.

## 5. Debate

Las investigaciones del campo de los estudios de juventud enfocadas sobre la(s) transición(es) educación – trabajo y su vínculo con los procesos de estructuración social han planteado un conjunto de debates, muchos de ellos abiertos y en proceso de construcción. Entre ellos, aquellos que presentan mayor interés para el análisis del material empírico relevado por este estudio están relacionados con las siguientes preguntas: cuál de los fenómenos tiene mayor incidencia en el aplazamiento del período de la juventud y la demora en la mudanza del hogar familiar: el cambio de los valores sobre el curso de vida o la precarización de las primeras inserciones laborales?Cuál es el factor de mayor importancia en la construcción de transición(es), la generación o la clase social del hogar de origen? Cómo se produce la imbricación entre la temporalidad (o el tiempo histórico), los recursos disponibles y las particularidades locales a lo largo del proceso de transición(es) hacia la vida adulta? Es adecuado

el uso del concepto de “generación social” para el análisis de los procesos de transición a la adultez en sociedades periféricas? Se puede hablar de la existencia de una gramática de la juventud o de la expansión de gramáticas diversas disponibles para personas jóvenes de distintos grupos sociales?

El material de campo permitió comprobar que entre los egresados de la educación secundaria que se incorporaron al mercado de trabajo durante el año 2000, la formación de hogares familiares y la asunción de responsabilidades parentales se realizó a edades más tardías que en generaciones anteriores. Con excepción de uno de los casos, la mayoría de los y las entrevistada hicieron sus primeras experiencias de vivienda independiente luego de los 25 años de edad y tendieron a tener hijos cerca de los 30. Como parte del mismo proceso, la estabilización laboral se desarrolló a lo largo de toda la década posterior al egreso del secundario, y entre quienes tuvieron la oportunidad de equilibrar de forma virtuosa los estudios de nivel superior y la estabilidad laboral, ésta llegó alrededor de los 28 o 29 años de edad.

En base a la lectura de los testimonios biográficos se pudo observar la expansión de estrategias adaptativas a las experiencias sociales que tuvieron que enfrentar los y las jóvenes de distintos sectores sociales. Dado que se trató de una cohorte que experimentó su proceso de inserción ocupacional durante una crisis económica de gran importancia, la situación laboral de los primeros años fue muy precaria. A pesar de eso, frente a la pregunta de cómo vivieron la crisis de los años 2000 y 2001 los relatos -lejos de la victimización- hicieron hincapié en el esfuerzo y la perseverancia. Sobre todo en aquellos casos en donde la continuidad educativa fue lograda en base a una férrea voluntad de seguir adelante, o donde se comprobó la participación en programas públicos de asistencia a la desocupación que se expandieron por aquellos años.

Con todo, y más allá de que generacionalmente enfrentaron situaciones sociales de gran intensidad, el peso de la estructura social se hizo evidente en el posicionamiento diferencial de quienes pertenecían a los grupos sociales con mayor acceso a recursos económicos y educativos. Mientras que los y las jóvenes de sector alto tuvieron acceso a la educación universitaria y superior, pudieron combinar trabajo y estudio y hacer experiencias laborales como pasantías o trabajos no rentados que les permitió desarrollar sus profesiones, los jóvenes del sector bajo vieron interrumpidos sus estudios en distintos momentos por la exigencia de las ocupaciones laborales, por la escasez de recursos o por las dificultades en el acceso y la localización de la oferta educativa. En este punto, los resultados son coincidentes con los hallazgos de las investigaciones que ponen en evidencia cómo los procesos de fragmentación territorial obstaculizan la circulación y obstruyen la continuidad educativa, sobre todo entre las mujeres (Saravi, 2014). Así como también muestran puntos de contacto con las obras que plantean la mayor capacidad de combinar estudios y primeras inserciones laborales entre aquellos/as que gracias al apoyo familiar pueden prescindir de la obligación económica durante los primeros años de la educación superior (Garabito, 2015).

En este punto, sin embargo, subyace en los relatos la particularidad del caso Argentino en los años posteriores a la salida de la crisis de principios de 2000, como parte de un proceso que se ha denominado “la estrategia de crecimiento económico con protección social”. Se trata de una definición que intenta ponderar los efectos del crecimiento económico y el crecimiento del empleo protegido y sus resultados sobre las condiciones de vida de la población (Palomino, 2007). En el caso particular de este estudio, los efectos se hicieron evidentes sobre todo en la estabilización de las trayectorias laborales de un conjunto de jóvenes que habían desarrollado recorridos de vulnerabilidad sobre los primeros años de su egreso de la educación secundaria. Los resultados que muestran la reversión de trayectorias que podrían anticiparse “fallidas” ponen en debate los conceptos que proponen una carga estigmatizante sobre ciertas cohortes, con nombres como NI NI (NEET según su sigla inglesa), generación marcada, generación perdida. Al tiempo que hacen evidente la importancia del crecimiento económico y la protección social como parte de una estrategia integrada de desarrollo.

El título del artículo propone ponderar los hallazgos sobre la reversión de las situaciones de vulnerabilidad comprobadas durante los años siguientes al egreso y la importancia del crecimiento económico y su vínculo virtuoso con la expansión escolar. Las producciones de la primera etapa de la

investigación que se desarrollaron sobre fines de los años 90 sostenían que la expansión educativa en contextos recesivos cumplía sólo una función de contención y selección en donde predominaba el denominado “efecto fila” (Filmus et al, 2001). En los resultados de esta nueva etapa se pudo leer cómo la educación pudo ser “valorizada” en los distintos procesos de inserción laboral, constituyéndose en una base de la estabilización, inclusive entre quienes habían tenido amplias dificultades luego de los primeros años del egreso. El futuro estuvo incompleto en esos análisis iniciales, la investigación pudo demostrar que la reconstrucción de trayectorias de inserción laboral debe comprender el período completo hasta los 30 años de edad, y reconstruir el contexto completo en donde se fueron desarrollando.

Por último, es interesante señalar que trabajos previos que forman parte de esta misma estrategia de producción y reflexión teórica han señalado la vigencia de la noción de generación social para el análisis de esta cohorte particular en estudio (Bendit y Autor, 2015). La evidencia que se presenta en este texto refuerza la argumentación que propone la utilización de dicha conceptualización brindando datos concretos de cómo la mediáticamente nombrada Generación Y (milenians) recorrió su juventud en espacios concretos en donde política, economía, cultura, familia y afectos fueron impregnando las opciones y accesos a las actividades que constituyeron las gramáticas de su juventud. Combinando recursos familiares, ayudas mutuas, rituales de independencia, en la búsqueda de la estabilización laboral que permitió construir una historia propia.

## **Bibliografía**

- Balardini, S. y Autor, A. (2000). Juventud, transiciones y permanencias. *Pobres, pobreza y exclusión social. CEIL/CONICET. Bs. As.*
- Ball, S. J., Maguire, M., & Macrae, S. (2000). Space, work and the 'new urban economies'. *Journal of Youth Studies*, 3(3), 279-300.
- Bendit, R., & Autor, A. (2015). Transitions to adulthood in contexts of economic crisis and post-recession. The case of Argentina. *Journal of Youth Studies*, 18(2), 183-196.
- Bendit, R., Hahn, M., y Autor, A. (2008). *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*, Argentina: Prometeo.
- Busso, M., Longo, M. E., & Pérez, P. (2014). La estabilidad-inestabilidad laboral de jóvenes argentinos desde una perspectiva interdisciplinaria y longitudinal. *Cuadernos de Economía*, 33(63), 399-420.
- Bataller, J. C., Felice, M. A. Q., Pareja, R. M., & García, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers: revista de sociología*, (79), 21-48.
- Cappellacci, I., & Autor, A. (2007). La obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina. *Deudas pendientes y nuevos desafíos*.
- Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última década*, 13(23), 09-32.
- Cuervo, H., & Wyn, J. (2014). Reflections on the use of spatial and relational metaphors in youth studies. *Journal of Youth Studies*, 17(7), 901-915.
- De Oliveira, O. y Mora Salas, M. (2014). *Desafíos y paradojas: Los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. México: Colegio de México.

- Du Bois-Reymond, M., & López Blasco, A. (2004). Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos. *Revista de Estudios de Juventud*, 65 (04), 11-29.
- Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- EGRIS (2000) “¿Trayectorias encauzadas o no encauzadas?” en *Revista Propuesta Educativa*, Año 10 (23), Buenos Aires, FLACSO, Argentina.
- Elder Jr, G. H. (1994). Time, human agency, and social change: Perspectives on the life course. *Social psychology quarterly*, 4-15.
- France, A., & Roberts, S. (2015). The problem of social generations: a critique of the new emerging orthodoxy in youth studies. *Journal of Youth Studies*, 18(2), 215-230.
- Filmus, D, C. Kaplan, A. Autor y M. Moragues (2001): Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente: la escuela media en épocas de globalización. Editorial Santillana, Buenos Aires.
- Furlong, A. (2009) *Handbook of Youth and Young Adulthood: New perspectives and agendas* London, Routledge.
- Garabito Ballesteros, G. (2015): Experiencias y trayectorias laborales en jóvenes universitarios en León, Guanajuato. Ponencia presentada en el *Congreso Pre-ALAST Los Estudios del Trabajo en Colombia y América Latina: resultados y desafíos*. Bogotá.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996): «La juventud es más que una palabra». En Mario Margulis (editor): *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Autor A. (2011). “La transición educación-empleo: estrategias metodológicas basadas en estudios longitudinales”. *Revista Estudios del Trabajo* N° 39/40, Buenos Aires. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.
- (2007). La nueva condición joven: educación, desigualdad, empleo. Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios. Buenos Aires. Argentina.
- (2006). “La condición joven”. En *Revista de Estudios sobre Juventudes "Acceso Directo"*. Municipalidad de Rosario. Argentina.
- (2015). “Sobre la escasa pertinencia de la categoría NI NI: una contribución al debate plural sobre la situación de la juventud en la Argentina contemporánea”. *Revista Latinoamericana de Política y Administración de la Educación (RELAPAE)*, p. 60-73, Buenos Aires.
- Palomino, H. (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de estudios del Trabajo (RELET)*, 12(19), 121-144.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto* (Vol. 3). Editorial Norma.
- Roberts, K (2012). ‘The end of the long baby-boomer generation’ in *Journal of Youth Studies* Vol 15, no 4, pp.479-497
- Saraví, G. A. (2014). Youth experience of urban inequality: space, class, and gender in Mexico Youth inequality. In *Handbook of Children and Youth Studies* (pp. 1-11). Springer Singapore.
- Saintout, F. (2009). *Jóvenes, el futuro llegó hace rato: percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Shildrick, T. (2014). Young people and social class in the United Kingdom. In *Handbook of Children and Youth Studies* (pp. 1-9). Springer Singapore.

- Shildrick, T., & MacDonald, R. (2006). In defence of subculture: young people, leisure and social divisions. *Journal of youth studies*, 9(2), 125-140.
- Standing, G. (2013). El precariado. *Una nueva clase social*. Barcelona: Ediciones de pasado y presente, SL.
- Tyack D. & Cuban L. (2001). *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*, 2da edición en español. México, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Woodman, D., & Wyn, J. (2015). Class, gender and generation matter: using the concept of social generation to study inequality and social change. *Journal of Youth Studies*, 18(10), 1402-1410.
- Wyn, J., & Woodman, D. (2006). 'Generation, youth and social change in Australia', *Journal of Youth Studies*, 9(5) pp. 495-514.